



SEMILLA

DOMINGO III DE ADVIENTO | III SEMANA DEL SALTERIO - CICLO B | 13 DE DICIEMBRE DEL 2020 | AÑO 46 | Nº 1985



Lecturas Semanales

LUN. 14 DIC

Nm. 24, 2-7. 15-17 | Sal. 24 | Mt. 21, 23-27

MAR. 15 DIC

So. 3, 1-2. 9-13 | Sal. 33 | Mt. 21, 28-32

MIE. 16 DIC

Is. 45, 6-8. 18. 21-25 | Sal. 84 | Lc. 7, 19-23

JUE. 17 DIC

Gn. 49, 2. 8-10 | Sal. 71 | Mt. 1, 1-17

VIE. 18 DIC

Jr. 23, 5-8 | Sal. 71 | Mt. 1, 18-24

SAB. 19 DIC

Jc. 13, 2-7. 24-25 | Sal. 70 |
Lc. 1, 5-25

La Alegría del Adviento ilumina nuestras vidas

Seguimos avanzando en este tiempo de gracia que la Iglesia nos regala para prepararnos a la llegada del Señor y hoy, más que nunca, debemos sentirnos llenos de gozo y júbilo, el Señor viene a visitarnos. Él está cerca y el Adviento es el momento propicio para volvernos a Él. La alegría de la Navidad ya próxima no son las luces, ni el consumismo envolvente propio de estas fechas. Hoy debemos hacernos la pregunta ¿Cómo será la Navidad para otros que están enfermos? ¿O se encuentran sin trabajo? ¿O quizá acaban de perder un ser querido?

Si nosotros tenemos la oportunidad seamos capaces de compartir y dar a otro la alegría que brota de Jesús, el Emmanuel, el Dios con nosotros. Dejemos de pensar en nosotros mismo y dejemos que la alegría del Adviento que es la persona de Cristo que viene, transforme nuestros corazones para dar una mano a aquel que está solo y necesitado. Esto es fruto de que la luz de Jesús la estamos acogiendo y estamos iluminando las tinieblas y el dolor de los demás.

Por: Joseph A. Griffith M.

MONICIÓN INICIAL

Antes de la procesión de inicio.

Queridos Hermanos: Nos reúne hoy de modo especial la alegría de celebrar el III domingo de Adviento, domingo que la liturgia lo llama “Gaudete in Domino Semper” (alegraos siempre en el Señor), pues ya sentimos, con mucho gozo, la cercanía de la Navidad.

Vivamos, pues, la Eucaristía de este domingo como una presencia especial del Señor, que viene a nosotros para unirnos a Él y ofrecernos juntamente con Él a nuestro Padre Dios, en espera de que en su segunda venida nos entregue definitivamente al Padre y Dios sea todo en todos.



Ritos Iniciales

EL ENCENDIDO DE LA CORONA DE ADVIENTO EN EL TEMPLO

Monitor:

Para anunciar la Buena noticia de la venida del Señor, encendemos el tercer cirio de la corona de Adviento (tronco de Jesé). Jesús nos ilumina con su luz.

Un miembro de la asamblea, o el propio presidente, enciende el tercer cirio y se hace la oración correspondiente.

**En las tinieblas se encendió una luz,
en el desierto clamó una voz.**

Se anuncia la buena noticia: el Señor va a llegar.

Preparen sus caminos, porque ya se acerca.
Preparen su alma,
como una novia se engalana el día de su boda.
Ya llega el mensajero.
Juan Bautista no es la luz,
sino el que nos anuncia la luz.
Cuando encendemos estas tres velas
cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya
para que brilles, llama para que calientes.
¡Ven, Señor, a salvarnos,
envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

ACTO PENITENCIAL

Vendrá el Señor, iluminará lo que esconden nuestras tinieblas y perdonará lo que merecían nuestros pecados; con espíritu humillado y contrito pidamos perdón.

(es recomendable una pausa prolongada)

† Gran profeta que vienes a renovar Jerusalén:

Señor, ten piedad.

† Resplandor de la luz eterna, que vienes a iluminar todos los hombres: **Cristo ten piedad.**

† Deseado de las naciones, que vienes a salvar a los que están perdidos: **Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Se omite el Himno de alabanza (Gloria).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que contemplas a tu pueblo esperando fervorosamente la fiesta del nacimiento de tu Hijo, concédenos poder alcanzar la dicha que nos trae la salvación y celebrarla siempre, con la solemnidad de nuestras ofrendas y con vivísima alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del profeta Isaías

61, 1-2. 10-11

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros y a pregonar el año de gracia del Señor. Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como el novio que se pone la corona, como la novia que se adorna con sus joyas.

Así como la tierra echa sus brotes y el jardín hace germinar lo sembrado en él, así el Señor hará brotar la justicia y la alabanza ante todas las naciones.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo Lucas 1

R/. Mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador.

Mi alma glorifica al Señor
y mi espíritu se llena de júbilo en Dios,
mi salvador,
porque puso los ojos en la humildad
de su esclava. *R.*

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones,
porque ha hecho en mí grandes cosas
el que todo lo puede.
Santo es su nombre y su misericordia llega,
de generación en generación, a los que lo temen. *R.*

A los hambrientos los colmó de bienes
y a los ricos los despidió sin nada.
Acordándose de su misericordia,
vino en ayuda de Israel, su siervo. *R.*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

5, 16-24

Hermanos: Vivan siempre alegres, oren sin cesar, den gracias en toda ocasión, pues esto es lo que Dios quiere de ustedes en Cristo Jesús. No impidan la acción del Espíritu Santo, ni desprecien el don de profecía; pero sométanlo todo a prueba y quédense con lo bueno. Absténganse de toda clase de mal. Que el Dios de la paz los santifique a ustedes en todo y que todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, se conserve irreprochable hasta la llegada de nuestro Señor Jesucristo. El que los ha llamado es fiel y cumplirá su promesa.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is. 61, 1

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí.

*Me ha enviado para anunciar
la buena nueva a los pobres.*

R. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Juan

1, 6-8. 19-28

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Este es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?” El reconoció y no negó quién era. El afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?” El les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?” Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dínos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?” Juan les contestó: “Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino del Señor’, como anunció el profeta Isaías”.

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?” Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”.

Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho: que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con fe oremos juntos al Padre y pidámosle que permanezca en nosotros la alegría y el gozo de recibir a su hijo nuestro Señor.

+ Por la Iglesia de Jesucristo, por el Papa Francisco, los obispos, presbíteros y diáconos; para que sus voces, resuenen en este tiempo con mayor fuerza, proclamando con gozosa esperanza el evangelio de Jesucristo. *Roguemos al Señor.*

R. Ven, Señor, a ser nuestra alegría

+ Por el gobierno de nuestro país y del mundo entero, para que recuerden siempre que el poder viene de Dios y busquen allí su fuerza, para que esto redunde en el beneficio común y sobre todo de los que hoy más necesitan. *Roguemos al Señor.*

+ Por los hombres y mujeres que viven sin alegría a causa de la pandemia; para que no les falten personas cercanas que les ayuden a encontrar la ilusión, que nos regala el nacimiento del “Dios con nosotros”. *Roguemos al Señor.*

+ Por los menos favorecidos y necesitados; para que en este tiempo de gracia y conversión puedan experimentar el gesto solidario de otros hermanos, como fruto de caridad y solidaridad. *Roguemos al Señor.*

+ Por todos nosotros: para que siempre sintamos la sed y el deseo de estar más cerca de ti, Señor y tomes nuestros pecados, faltas y ofensas y las transformes en gracias para ser verdaderos testimonios cristianos y que en esta semana que comienza tu reines Padre en nosotros. *Roguemos al Señor.*

Dios Padre nuestro con alegría continuamos porque sabemos que tú quieres el mejor bien para nosotros y sabes cuánto necesitamos. Acoge los deseos de nuestros corazones y ayúdanos a vivir siempre con plena confianza en ti. Por Jesucristo nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con devoción, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. P. J. N. S.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo hora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL

¡Visita nuestras sucursales!



B/. 150.00
50 cm.



B/. 35.00



B/. 21.00
20 Cm.



B/. 85.00
49 Cm.



B/. 29.95
30 cm.

¡Ahora es más fácil y sencillo!



Solicitar productos litúrgicos
y religiosos desde nuestro
Instagram Y WhatsApp

 @libreriacatolicapanama

 +507 6513-2101